

Anónimo (siglo XVIII)

San Isidro y Santa María de la Cabeza con yunta de bueyes

Madera tallada y policromada.

Al: 0, 320 x An: 0,750 x L: 0,260 m. (San Isidro);

Al 0,290 x An: 0,720 x L: 0,270 m. (Santa María de la Cabeza);

Al: 0,320 x An: 0,295 x L: 0,510 m. (yunta de bueyes)

MMM IN: 21143

Este conjunto formado por tres esculturas talladas y policromadas parece que siempre ha formado grupo, aunque las peanas y la escala de las esculturas son diferentes. Mientras San Isidro y Santa María de la Cabeza tienen peanas idénticas y tamaños proporcionados, los bueyes tienen otra escala muy diferente y una base distinta. Parece que un devoto o un coleccionista que desconocemos las agrupó. Por las huellas de los pasadores que se aprecian en la peana de los bueyes y la pieza metálica que hay en la base de la peana de San Isidro, parece que debieron formar parte de una composición más amplia, posiblemente estuvieron integradas estas figuras en un pequeño retablo de alguna vivienda señorial.

El tratamiento de las esculturas se apartan de la iconografía convencional de la pareja de santos. Están vestidos como campesinos, pero la indumentaria no es el estereotipo consagrado por las imágenes religiosas y por las estampas que circulaban profusamente. El artista desconocido ha reflejado la vestimenta de sus paisanos. Parece más una escena campestre que el tratamiento de un tema religioso. San Isidro es identificado por la agujada, ahora perdida, se aprecia su huella en la mano derecha. Santa María de la Cabeza tiene en su mano derecha la alcuza del aceite, pero en la otra mano, en lugar de la vela o tea encendida lleva una cesta como si llevara el almuerzo a San Isidro, esto le da aire de aldeana hacendosa. Para aumentar la desacralización de estas imágenes, el artista no les colocó el nimbo de santidad y no hay huellas en las cabezas que indiquen que lo hayan tenido nunca

